INSTITUCIÓN EFECTÚA INSPECCIONES DESDE EL 2002

PANI rastrea explotación sexual en frontera norte

- Patronato afirma que esa zona es de alto riesgo para los menores de edad
- Según el PANI, niños que están en Peñas Blancas son nicaragüenses

Jairo Villegas S.
jvillegas@nacion.com

El Patronato Nacional de la Infancia (PANI) rastrea casos de explotación sexual de menores en Peñas Blancas, en la frontera entre Costa Rica y Nicaragua.

La Nación informó el domingo de que niños y niñas se prostituyen entre cientos de traileros en ese punto fronterizo.

Mario Víquez, presidente ejecutivo del PANI, afirmó ayer que desde el año 2002 funcionarios de la institución realizan visitas periódicas a ese lugar durante el día y la noche.

Sin embargo, Víquez aseguró que no han descubierto un solo caso de explotación sexual.

Los menores deambulan entre personas dedicadas al transporte de mercancías en la frontera con Nicaragua, en Peñas Blancas. ARCHIVO

Pese a ello, el funcionario admitió que el sitio es de alto riesgo para los menores de edad.

También aseveró que los menores que deambulan por la zona reciben atención.

"Se realiza un trabajo de sensibilización, capacitación y atención, y hemos organizado actividades con autoridades nicaragüenses. La zona de parqueo de furgones tiene poca vigilancia y es foco de riesgo para los menores de edad, pero no se ha podido descubrir a nadie", comentó ayer Víquez.

Según indicó el presidente ejecutivo del PANI, todos los niños que venden chicles, frutas y refrescos y deambulan por esa zona son nicaragüenses, que cruzan la frontera sin problemas.

Preocupación. Esto complica la atención del PANI, pues depende de que las autoridades nicaragüenses comuniquen a los padres de los menores la situación de riesgo en que se encuentran.

Víquez manifestó que la frontera con Panamá, en Paso Canoas, también es un lugar de alto riesgo para los niños, al igual que algunas playas, ya que en esos lugares se presentan casos de explotación sexual comercial.

"Al año atendemos entre 200 y 300 casos de víctimas de explotación sexual infantil. Estamos trabajando, pero no es un problema moral, sino de supervivencia.

"Si les ofrecemos condiciones al niño y a su núcleo familiar para que salgan adelante económicamente, entonces no se meterán en explotación sexual", puntualizó Víquez.

El funcionario pidió denunciar este tipo de abusos para darles protección a los menores y, además, castigar a los adultos que incurran en este delito. ■